

LUIS VALLS, PRESIDENTE DEL BANCO POPULAR

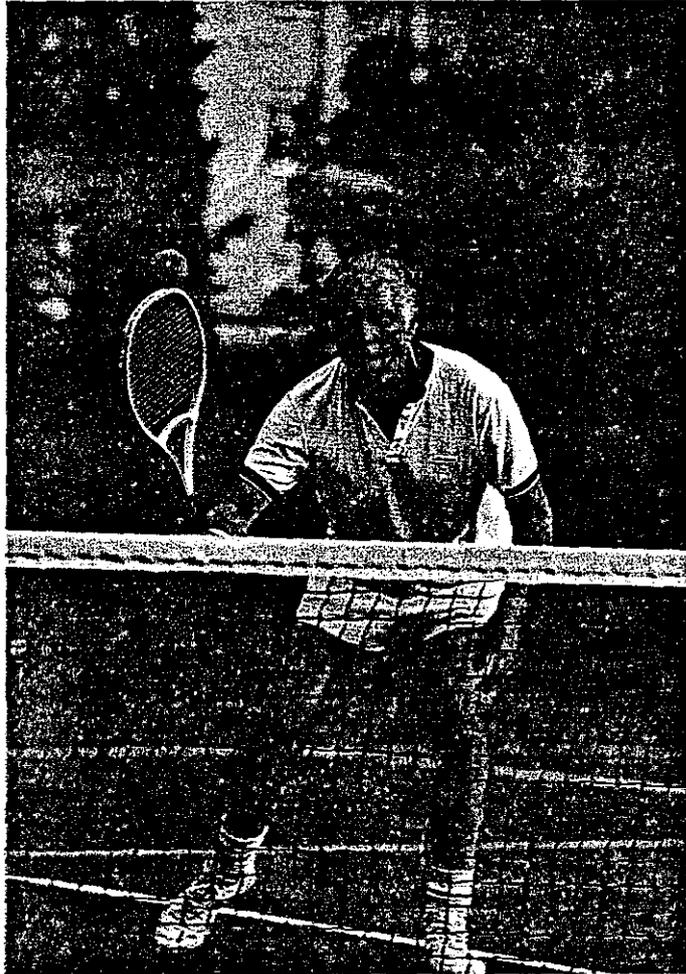
«Organizo mi vida como si todo el tiempo fuera libre»

El Popular es el banco pequeño del club de los siete grandes. «Esta posición de colista y con número impar a la espalda le ha permitido —según su presidente, Luis Valls— mantenerse al margen de la competición que existe entre los seis grandes del pelotón de cabeza.»

Luis Valls dedica sus pequeños tiempos libres a leer y escribir. «Es una manera de cargar baterías —dice—. Mitad distracción, mitad trabajo reposado.»

«El tiempo libre semanal se apoya, como en un trípode, en el tenis —individual y agresivo, pero no competitivo—, en el cine —las clásicas reposiciones— y en la tertulia: 'Placer de dioses —como ya decía Platón—, conversar con los amigos'. Comentaba un político que cuando llegaba el fin de semana necesitaba hacer sangre, matar a alguien, y por eso se refugiaba en la caza. Yo nunca he tenido esa sensación, pero sí la de querer pegar a algo, y mi desahogo está en la pelota de tenis.» «En las vacaciones anuales organizo mi tiempo libre a base de deporte, conversación o tertulia, y, 'cargando la mano', en la lectura y en el estudio. Es el gran momento para leer —subrayando con lápiz rojo— los libros que he ido guardando durante el invierno para cuando llegara la ocasión.»

«Añado como contrapunto que, sin embargo, no contradice lo anterior, que cuando se llega a mi posición actual, casi todo el tiempo es libre. Cuando en una gran organización —empresarial o no— se está durante muchos años a la cabeza, es fácil, si uno quiere, trabajar desde lejos —no en la trinchera— y en aquello para lo que se tiene más capacidad, más habilidad. Desde esta posición puede uno dedicarse a crear. Es más, si mi puesto de observación no me



Practicar el tenis es una de las aficiones favoritas de Luis Valls.

confunde, puedo afirmar que la piedra de toque de una gran organización está en que para quien la preside todo el tiempo sea libre. Eso, además de ser bueno para la empresa, es causa de la salud mental y física del empresario. Si yo estoy en la mejor época es gracias a mi actual régimen de vida: dieta, deporte estrés. Mi vida está organizada como si todo el tiempo fuera libre.»

De su banco, el Popular, su presidente dice que «ha ido pedaleando a su ritmo regular, apretando o aflojando para no

quedarme descolgado del pelotón de cabeza».

La gente del Popular parece estar convencida —según Luis Valls— de que nadie pierde la dignidad porque otros tengan una dignidad mayor.

Los beneficios antes de impuestos del grupo del Banco Popular en 1987 —que incluye a la institución, así como a los bancos que hasta el año pasado estaban controlados por la sociedad Popularinsa— superaron los 24.000 millones de pesetas, con un crecimiento del 8,5 por 100 sobre los de 1986. ■